

Visita del Museo del Teatro y Foro Romano de Zaragoza, acompañados por el profesor D. Alberto Santos Cancelas, que nos ha impartido clases de la “Historia Antigua de la Península Ibérica hasta la época romana”, en el Máster de HISTORIA DE ESPAÑA, en la UEZ

15 de diciembre de 2017

Quedamos a las 10 de la mañana en el Museo con el profesor Dr. Alberto Santos Cancelas, quien nos explica la evolución del solar que actualmente ocupa el Museo y que fue parte del Teatro.

Recién pacificada Hispania, César Augusto funda Cesaraugusta el año 15 a. C. única ciudad que utiliza su nombre completo; oficialmente: Colonia Caesar Augusta pero convive con César Augusta o Cesaraugusta y con las abreviaturas C.C.A. y C.C..

Tiberio engrandece la ciudad y el teatro hacia la plaza San Pedro Nolasco, donde se situaría el patio porticado. El Teatro es lo primero que se divisa desde el puerto por sus tres alturas, posiblemente el más alto de la Hispania romana. Durante sus más de doscientos años de funcionamiento fue lugar de reunión, esparcimiento y vida social, ejerciendo un importante papel como transmisor de los valores culturas, políticos y religiosos del Imperio romano.

En el siglo III, hay enfrentamiento entre los emperadores, además de la amenaza de los bárbaros. Se ven obligados a desmontar partes del Teatro para hacer las murallas.

En el siglo XI, época musulmana, los segmentos entre gradas son habilitados para viviendas. El perímetro del Teatro marcará el trazado de la ciudad.

En la segunda mitad del siglo XVI se construirán famosos palacios alrededor del Teatro; entre ellos la Casa Zaporta, en la calle San Jorge.

La zona la compró Ibercaja para ampliar su sede de la calle San Jorge. Cuando tiraron las casas que estaban sobre los solares, los vecinos de alrededor mandaron fotografías a los periódicos y D. Antonio Beltrán Martínez, catedrático de Historia Antigua, empezó con descubrimientos de restos del Teatro, lo que hizo que la entidad bancaria tomara partido para salvaguardarlo.

Comentamos las maquetas y restos hallados como la cabeza de una mujer, posiblemente de la familia Julia Claudia. El peinado nos informa de la época. Los capitales romanos serán imitados por el arte románico.

Comentamos lo que era el *Velum*, techo que cubría a modo de toldo el teatro para mitigar el calor en las representaciones. Debía ser movido por marineros y su coste lo financiaba el político que quería promocionarse.

El *Telón* era otra lona, que escondían o aparecía en el escenario para crear ambientes.

Las gradas estaban recubiertas de alabastro. En el Teatro se encuentran mármoles de distintas procedencias.

Damos un paseo por los restos de lo que fue el Teatro.

El hormigón fue un factor importante para el cambio cultural que se va a producir. El *Opus caementicium*, les sirvió para realizar bóvedas de cañón y cúpulas. Usaban cal, arena, piedras y agua.

Los grandes propietarios dejarán las villas y se vendrán a la ciudad, hasta que en el siglo IV, con la crisis, vuelvan otra vez a las villas y el pueblo prefiera estar bajo el amparo de un noble que le proteja.

Nos desplazamos al Foro y nos explica que hasta la calle Diego Dormer llegaría también el Foro. Anteriormente, en ese lugar hubo una ciudad Ibera, *Salduie*, formada por pueblos Iberos sedetanos.

Las ciudades que se fundaban eran una pequeña recreación de la Roma Imperial. El Foro era el centro de la vida religiosa, civil, económica, administrativa y política en la ciudad romana.

Tiberio lo amplía con doble columnata hacia el río, donde estarían los muelles para recoger mercancías y llevarlas al mercado del Foro. Allí se encontraron restos de tubos en los que se confirmaron que los primeros romanos eran licenciados de las Legiones que lucharon contra los asturcántabros.

Especialistas en calzadas, acueductos (para traer agua de los ríos como el Gállego), Presas como la de Muel, tuberías de plomo (algunas, marcadas de quien era el emperador y quiénes las habían fabricado), fuentes para el abastecimiento de la ciudad, cloacas (por un canal, pasaría a un canalillo, luego a una cloaca secundaria, después a la cloaca principal -con bóveda de cañón- y de allí, al Ebro. En las subidas del río, se limpiarían estos conductos).

Ante los desbordamientos del Ebro, se desvió el curso del río y se elevó 4 metros la zona de la orilla.

A un lado de la plaza estaría el templo (con las divinidades romanas), enfrente la Basílica (donde la Curia impartía justicia), a su derecha, detrás de los porches, el mercado, enfrente otros porches que darían hacia al río.

La construcción era de vigas con techos a dos aguas, el suelo del Foro estaría enlosado.

Sus calles principales el *Cardo*, que iba por el Puente de Piedra (entonces romano) y calle San Gil y el *Decumano* que, aunque se creía que iría por la calle Mayor, últimamente se opta por pensar que pasaba por la calle Pabostría.

En una de las vitrinas, vemos las *antefijas*, son unas tejas decoradas, policromadas, con las que remataban los frentes de las tejas semicilíndricas en los tejados; pueden representar elementos vegetales, divinidades, sátiros, monstruos fantásticos. En principio tendrían función protectora, pasando a ser simple adorno arquitectónico. A partir del siglo I se incorporan las máscaras teatrales.

La escritura: En el siglo I a. C. los romanos utilizaban un alfabeto que deriva del griego. En principio escribían en mayúsculas, las minúsculas aparecieron alrededor del siglo III.

Dejaron testimonios escritos en diferentes soportes: a) *Duros*: piedra, metal, cerámica, vidrio, hueso o marfil. El mármol se utilizaba para inscripciones oficiales y la cerámica sigilata -porque iba sellada por el taller que la trabajaba-. En algunas aparece también el nombre del comprador que las adquirió. b) *Blandos*: cera, papiro, pergamino, tela y la corteza interna del árbol -liber-, de donde procede la palabra libro.

En el siglo III empieza la decadencia del Imperio, el mantenimiento de las cloacas se hace costoso, por lo que se cegaron. Esto unido a las invasiones bárbaras y a la necesidad de fortificarse, la ciudad perdió su esplendor.

Termina la visita con un audiovisual sobre el Ebro, como espectador de los acontecimientos vividos en sus orillas. Muy interesante.

Agradecemos al profesor la atención que nos ha prestado y la información facilitada.

Carmen Rero Guimerá

